

PRODUCTO

Sistema de encofrado industrial con acabado artesanal

En el proyecto se han empleado sistemas de encofrado industrializados a los que se les ha añadido artesanalmente un revestimiento de tablas de madera para dar textura al hormigón, lo que junto a su color blanco, caracteriza el proyecto y lo hace singular.

Los encofrados se han realizado con tableros compuestos por láminas de abedul y/o abeto, revestidos con una película fenólica resistente al desgaste y a los productos químicos. Sobre ellos se clavan tablillas de madera de pino de 12 mm de espesor, canteada en sus cuatro lados, con corte recto sin machihembras, y a corte de sierra circular sin reparar la superficie. Tras la aplicación de una lechada para rellenar las juntas, se montan los paneles completos con ayuda de grúa.



El sistema se adapta a la geometría y la altura de las plantas. © PERI



Los tableros fenólicos se forran con tablas de madera de pino. © PERI



© PERI

PROYECTO

www.mansilla-tunon.com

Museo de Colecciones Reales, Madrid.

Autores: Mansilla + Tuñón Arquitectos

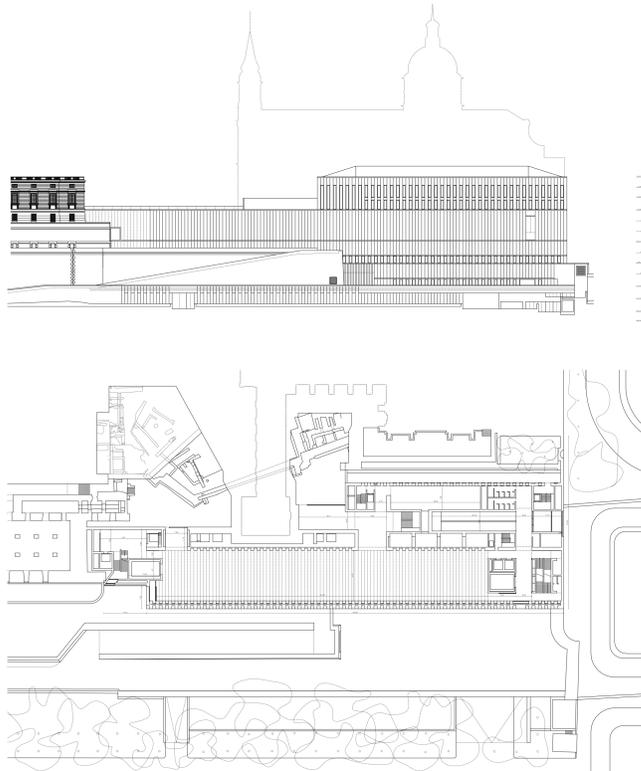
“El Museo de Colecciones Reales es un basamento, que aparece a lo lejos como un muro de granito, pero al interior, en sus vistas oblicuas que evitan el sol de poniente, permiten convivir las magníficas piezas expuestas con la relajante visión de los hermosos jardines. Un basamento para el palacio desde el exterior, un marco para ver jardines y piezas al interior. Lo más importante ya existe, nuestra labor era hacerlo visible.

Si tuviéramos que describir la intervención con pocas palabras, diríamos que se trata de un edificio sencillo y compacto. Una construcción consciente de que, paradójicamente, la máxima flexibilidad y posibilidad sólo es posible dentro del orden riguroso. Se trata, pues de hacer arquitectura, como siempre fue, con las estructuras, con los requerimientos técnicos, con la calidad de la construcción.

Visualmente, el museo opta por la discreción, tomando los materiales del Palacio Real y su digna construcción como carácter, huyendo de formas estridentes. De este modo, las vistas son el espacio entre la estructura, como los pilares son los llenos entre huecos; el espacio es el ritmo de las vigas, y las instalaciones son los intersticios entre aquello que soporta el edificio.

La estructura y las instalaciones son, hoy, más que nunca, el arranque de la arquitectura.”

(Texto extraído de la memoria del proyecto)



© Luis Asín



© Luis Asín

PUESTA EN OBRA

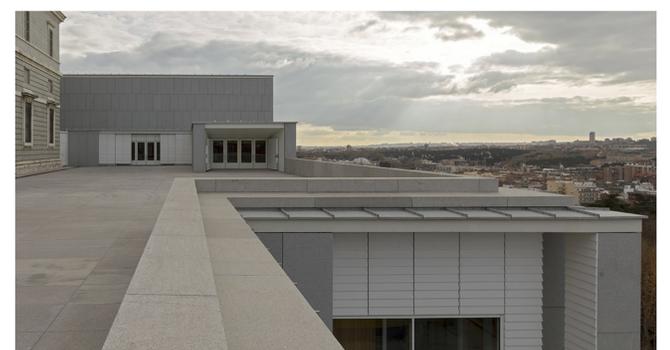
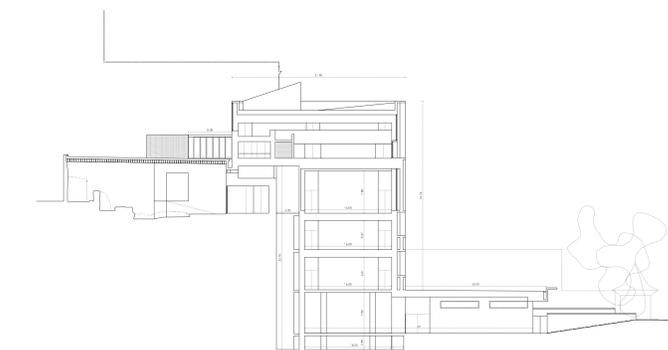
“La construcción del Museo de Colecciones Reales es algo que debe ser absolutamente transparente, “sin trampa ni cartón”, es decir, la construcción debe ser tal que cada elemento constructivo debe ser utilizado de forma elemental como lo que es, y nunca con el fin de aparentar otra cosa.

Toda la estructura del edificio del Museo de Colecciones Reales es de hormigón blanco con acabado en tabla en los paramentos verticales y fenólico en los horizontales, con excepción de las vigas de salas de exposiciones, cuyas caras vistas son de tablilla.

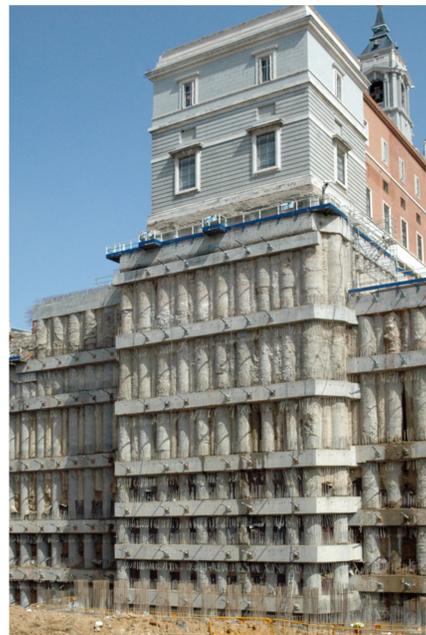
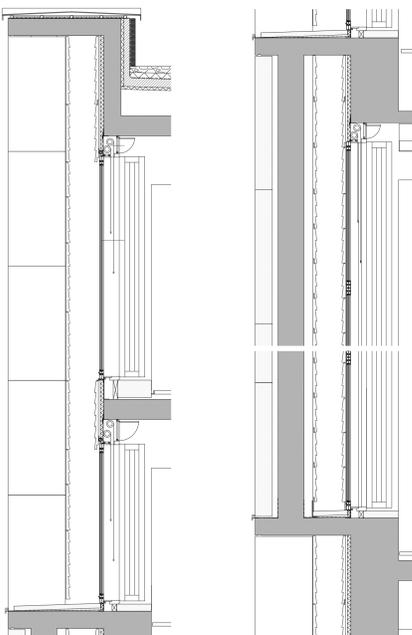
Los grandes pórticos de 16 metros de luz, repetidos cada dos metros, construyen los espacios de forma autónoma. Cada pórtico está formado por pilares y vigas, de un metro por un metro, y la sucesión de pórticos formaliza unas naves continuas de 120 metros por 16 metros, en las que el rayado de la estructura cualifica el espacio. En los intersticios de los pórticos se distribuyen las instalaciones, quedando ocultas a la vista, pero fácilmente registrables para su mantenimiento.

Esta estructura, de gran importancia, adquiere su poderosa dimensión por la necesidad de sostener los grandes empujes del terreno. En su contacto con el terreno se formaliza como un muro de contrafuertes, formado por una pantalla de pilotes de un metro y medio de espesor, con anclajes temporales, y una galería con contrafuertes de cinco metros cada cuatro metros. Esta galería, comunicada a través de perforaciones sobre los contrafuertes, se convierte en un espacio registrable y visitable por donde circular las instalaciones y que además permite drenar, ventilar, evitar o controlar cualquier entrada de agua desde el terreno, manteniendo limpio el interior del museo.”

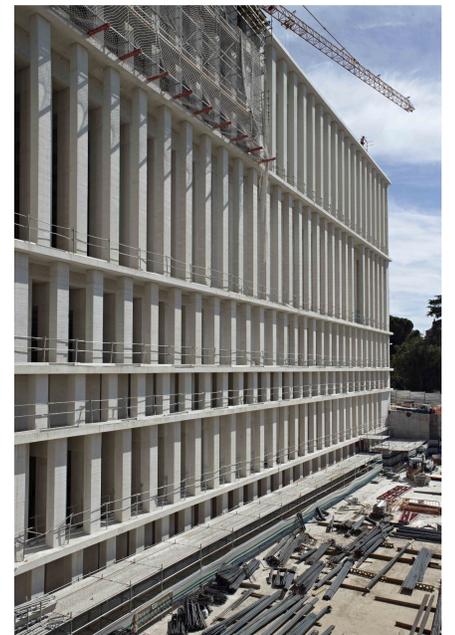
(Texto extraído de la memoria del proyecto)



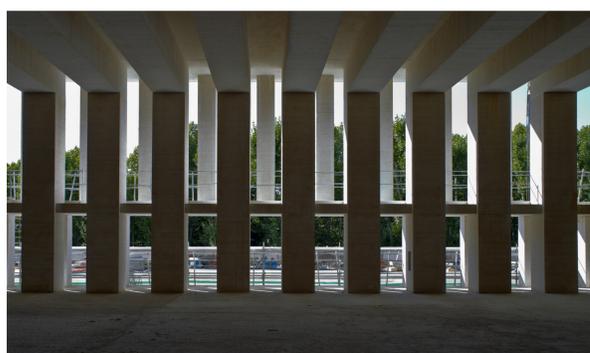
© Luis Asín



© Luis Asín



© Luis Asín



© Luis Asín